

# Las tres lauchas

Elsa Bornemann



Plan nacional  
de lecturas



Ministerio de Educación  
Argentina

Argentina unida

## **PLAN NACIONAL DE LECTURAS**

Coordinación: Natalia Porta López

Revisión y rediseño: Teresita Valdettero y Elizabeth Sánchez

### **Ministerio de Educación de la Nación**

Plan Nacional de Lecturas

Pizzurno 935 (C1020ACA) Ciudad de Buenos Aires

plannacional.lecturas@educacion.gob.ar

República Argentina, febrero de 2021

---

“Las tres lauchas” en *Miniantología de cuentos tradicionales*

© Elsa Bornemann, 1977, 1993

© Santillana, Buenos Aires, 2001

Ilustraciones: Alberto Quiroga (pez)



Texto publicado por la  
Campaña Nacional de Lectura  
en el marco de la colección  
“Cuando lees te sentís mejor”, 2003

# Las tres lauchas

Elsa Bornemann

**E**n un agujerito, debajo de un viejo roble, vivían tres lauchas. Se llamaban Pick, Peck y Puck. Eran muy lindas: con las cabezas y patitas delanteras blancas y las colas y patitas traseras, negras.

Eran tan parecidas que ni siquiera su mamá había podido reconocerlas. Pick y Peck estaban siempre peleándose, pero Puck era muy buena. Un día, mientras Pick y Peck reñían



-como de costumbre- Puck dijo:

-Hermanas, este agujero es demasiado chico para nosotras tres. Voy a salir a buscarme otro lugar donde vivir.

Entonces salió y corrió durante un largo rato, hasta que llegó a una cabaña.

“¿Quién vivirá aquí?”, se dijo, mientras trepaba el cerco del jardín y se deslizaba por debajo de la puerta de entrada hacia la más linda cocina que se puedan imaginar. “¡Zas! ¡Justo el lugar donde se espera encontrar un gato!”, pensó, y se ocultó debajo de un felpudo.

Pick y Peck  
-solas en su agujerito- se pelearon tanto que Peck dijo:



-Hermana, este agujero es demasiado chico para nosotras dos. Voy a salir a buscarme otro lugar donde vivir.

Entonces salió y corrió durante un largo rato, hasta que llegó a la misma cabaña que Puck.

“¿Quién vivirá aquí?”, se dijo, a la par que saltaba el cerco del jardín y se deslizaba dentro de la linda cocina, “¡Zas! ¡Justo el lugar donde se espera encontrar un gato!”, pensó, y se escondió dentro de una tetera que estaba en un estante.

Pick -sola en el agujerito- se sentía muy aburrida. “Este agujero es demasiado grande para una



lauchita. Voy a salir a buscarme otro lugar donde vivir”. De modo que salió y corrió durante un largo rato, hasta que llegó a la misma cabaña que sus hermanas.

“¿Quién vivirá aquí?”, se dijo, al mismo tiempo que pasaba a través del cerco del jardín y entraba en la linda cocina. “¡Zas! ¡Justo el lugar donde se espera encontrar un gato!”, pensó, y se metió detrás del reloj que estaba en una repisa.

Inmediatamente después, la puerta de la cocina se abrió y entró un hombre, seguido por un enorme gato negro.

El hombre se llamaba Miguel.



-Vamos a tomar el té, Michi -dijo. Y tomó la tetera donde se escondía Peck. Al abrirla, Miguel vio la lauchita y exclamó:- ¡Qué feíta! Te llevaré hasta el campo donde crecen las margaritas, ¡sí te quedas aquí, mi gato va a comerte!

Entonces, puso a Peck en su bolsillo y salió de la cabaña.

Caminó y caminó y cuando llegó al campo de margaritas, sacó a Peck de su bolsillo y la dejó escapar.

No bien había regresado a la cabaña, miró el reloj y vio a Peck espiando desde atrás.

-¡Qué raro!



-gritó Miguel, pensando que Pick era Peck-. Yo creía que te había dejado en el campo. Debes de haberme seguido. Si te quedas aquí, el gato va a comerte. Te llevaré al campo donde crece el trigo.

Diciendo así, deslizó la lauchita en su bolsillo y abandonó la cabaña. Caminó y caminó y cuando llegó al campo de trigo, sacó a Pick de su bolsillo y la dejó escapar. Luego, regresó a la cabaña.

Había estado en la cocina apenas unos minutos cuando -por casualidad- encontró a Puck, oculta debajo del fel-pudo. Puck chilló



y Miguel -levantando la punta del fel-pudo- la tomó en su mano.

-Me has seguido durante el largo camino, desde el campo de margaritas, y por todo el camino desde el campo de trigo -dijo-. Parece que te encariñaste conmigo... Está bien; te quedarás aquí para siempre y Michí debe prometerme que no va a comerte.

Puck era tan buenita que Michí y ella se hicieron muy amigos rápidamente, y vivieron felices con Miguel durante todas sus vidas.

¿Y Peck y Pick? Pues una se quedó en el campo de margaritas y la otra en el campo de trigo.



El cuento dice que ya no pudieron pelearse más, porque vivían muy lejos una de la otra... Pero yo creo que -de vez en cuando- se visitaban sólo para eso: ¡para pelearse!



---

# Elsa Bornemann



(Buenos Aires, 1952-2013) fue una de las más relevantes escritoras argentinas para niños, jóvenes y adultos. Profesora en Letras (UBA), fue docente en todos los niveles, pero su gloria la alcanzó como narradora, poeta, guionista y traductora. Recibió innumerables premios por sus libros y su trayectoria, y fue la primera escritora argentina que integró, en 1976, la Lista de Honor de IBBY por su libro *Un elefante ocupa mucho espacio*. Escribió obras indispensables como *Tinke tinke*, *El cumpleaños de Lisandro*, *La edad del pavo*, *No somos irrompibles*, *Socorro*, *Lobo rojo* y *Caperucita feroz* y *El espejo distraído*.

---



# Leer es tu derecho.

El **Plan Nacional de Lecturas** es la iniciativa del Ministerio de Educación de la Nación para garantizar a todos y todas su derecho a leer.

Porque leer abre mundos, distribuye libros y lecturas digitales en escuelas, bibliotecas escolares y en espacios alternativos.

Con actividades en el espacio público, convida literatura a las familias y ayuda a construir entornos sociales amigables hacia los libros y la lectura.

Ofrece formación a docentes, responsables de bibliotecas y otros mediadores para armar una red de comunidades lectoras.